

Rafael Gabarri Moreno, Markés el Figurín

Pilar Sarto Fraj
Fotografías de Rosa Pérez



Lo conocimos en la Feria de Andalucía en Andorra, el 28 de abril de 2018. Lo vimos actuar y nos contó que había conseguido sacar su disco. Nacido en Andorra, lo podemos definir como cantaor y compositor de flamenco, con mucho arte. Después de una etapa de luto y de alejamiento para volver “con más fuerza” prepara su segundo disco.

¿Desde cuándo cantas?

Llevo cantando toda mi vida. Empecé con 10 años. Con 18 me presenté a un certamen de flamenco y gané el primer premio, me dieron un cheque de 50 000 pesetas, que me gasté con todos en el tablado donde actuábamos.

¿Por qué el nombre “Markés el Figurín”?

Con 13 o 14 años yo era presumidete; a los 16, cuando empecé a trabajar, me compré un pantalón para cada día, siete trajes y 30 camisas para los 30 días del mes... Lo compraba con mi dinero, ganado con el sudor de mi frente..., entonces mi familia decía: ¡Mira, el marqués! Y lo de Figurín es porque me decían cuando actuaba, por ejemplo, en una plaza, a todo pulmón, a capela o con grupo y levantaba a todo el mundo, me decían: ¡Eres un figura!, como los toreros, ¡Mira el figurín! Y ahí se quedó, Markés el Figurín.

De ahí también viene el nombre de mi grupo, Los Figuras. El grupo está compuesto por Luis y Diego y yo mismo, a las guitarras; en percusión, Paco con la caja, Jacob a la batería, Abraham con los timbales, Quini con las congas; al piano, Juan; y con las painas (instrumento compuesto por dos tambores y un cencerro) Aarón.

Explícanos el significado del colgante que llevas con el rostro de Camarón

Mis cuatro ídolos en el mundo de la música son José Monje Cruz, Camarón de la Isla, al que le concedieron en el año 2000, a título póstumo, la Llave de Oro del Cante; Elvis Presley, Whitney Houston y Marilyn Monroe.

Yo coincidí con Camarón una vez; él era un hombre hecho y derecho, de la edad de mi padre, y yo era un crío. Era cuando llevaba de guitarrista a Paco Cepero, antes de cantar con Tomatito. Para mí es un referente, así que le pedí a su mujer, que tiene derechos de imagen, poder hacerme el colgante y me autorizó. El colgante tiene su efigie por delante y la isla de San Fernando por detrás. Lo llevo para las actuaciones y las entrevistas.

Y en el mundo del flamenco, ¿quiénes son para ti los más importantes?

Son muy variados: Rafael Farina, Juanito Valderrama, Malú, Barrio, Niña Pastori... Hoy por hoy, el Parrita, Vicente Castro, es el mejor cantador. Cuando hablan de Rosalía, yo creo que tiene una personalidad propia y hace cosas muy bonitas... La música es infinita, yo lo valoro todo.

Hablemos de tu primer disco, *El amor que tengo en ti*.

Lo grabé en Barcelona en 2017 tras un trabajo de un año, con composiciones mías: *Soy Juanero, Yo le canto al amor, Me encuentro triste y solo, Ese amor, Paseando por la calle yo te vi, Chica bonita, Lady Laura, Espiri González*. Está dedicado a mi padrecito y a mi tío, mi segundo padre, pero también a todas las personas que me han ayudado, me han transmitido su apoyo y me dan fuerza para seguir en el mundo de la música. El segundo disco lo empezaré a grabar en Barcelona en octubre, en los mismos estudios.

Tanto en el disco como en entrevistas y declaraciones, haces especial referencia a tu tío Rafael Gabarri Gabarri; a tu padre, Juan Antonio Gabarri; a tu madre, Dolores Moreno; y a tus hermanos, Juan Antonio, Francisco y María Alegría. Cuando murió tu tío, tu segundo padre, también hiciste un parón en tu trayectoria artística. ¿Qué significa tu familia para ti?

Hoy en día es lo más grande que hay, lo que me da fuerzas para seguir en el mundo de la música. Ellos, mis amigos y mis seguidores me dan fuerza para seguir adelante. Ahora tengo cuatro guitarras, la Alhambra me la regaló mi padre cuando tenía 11 años.

La cultura mía la respeto, pero estamos integrados en la sociedad, que es lo más bonito de la vida. Para nosotros la familia es muy importante, es lo que nos da fuerza para vivir. Eso sí, cuando se muere alguien de mi casa, guardamos luto riguroso, con respeto, de negro y con pañuelo que representa al ser querido... Se va alguien que queremos y lo notamos y lo sentimos, son nuestras raíces gitanas. A mi familia le dediqué el primer disco y ahora, el segundo, también irá dirigido a ellos y a la familia en sentido amplio: mis seguidores.

Para ti la rumba catalana es todo un referente, Peret, y en tu página cuelgas una canción del concierto que dio en la cárcel de Carabanchel: Soy gitano, señores, y no me he de avergonzar, pues sé lo que es el amor, yo he nacido para amar (...). No despreciar a una raza sin ni siquiera saber el barro con que se amasa..., por eso deme la mano que yo le ofrezco la mía y cuando vea un gitano no le tenga usted manía. ¿Cómo se mama el flamenco en el mundo gitano?

Yo transmito lo que siente mi corazón de dentro, canto lo que me gusta y eso hay que sentirlo, tiene que salir de dentro. No es solo por ser gitano, es un don. En mi casa mis tíos tenían ya su grupo (Rumba Reyes), mi abuela Manuela, que era una institución en Andorra, también cantaba. A mí me gusta ser poeta, escuchar, leer. Primero compongo y luego hago la música. La música entra por el oído y llega directo al corazón. Yo canto lo que mi corazón siente. La música, el amor, la salud y la libertad es lo importante, lo demás ya viene.

Háblanos de los lugares más lejanos o sorprendentes de donde te han llamado para cantar y de las actuaciones que recuerdas con más cariño.

Igual actué en una boda de mil personas que para una o dos; si lleno una plaza de toros, ¿para qué quiero llenar un campo de fútbol?, con cien personas tengo bastante. Y a veces disfruto más en familia que en un sitio grande. Me gusta expresar mi arte en público, pero a la vez me siento reconfortado actuando “en pequeño”.

Recuerdo especialmente dos romerías: una en La Balma (Castellón) y otra en Portugal; el concierto en la sala Harlem de Palma de Mallorca; también he actuado en Radio Olé, Cadena SER en Castilla-León y canales de televisión. En Andorra, en la Feria de Andalucía. Una vez actué en una pasarela de modelos y el empresario me ofreció ¡dos burros!, que todavía los tengo.

Las bodas son momentos especiales, mi sobrina se casó y estuvimos de fiesta tres días. En Avilés me contrataron para una boda y, como está mal el transporte, tuve que ir en coche; me habían contratado para tres días y me tuvieron cinco: canté a la entrada y la salida de la ermita donde se casaron, en el banquete (había tres actuaciones, una de ellas era la de Melanie, la de “La Voz” que se quedó segunda) y en la cena, además de en la discoteca por la noche... Me retiraba a las ocho de la mañana y al mediodía otra vez fiesta, chuletón, fabada asturiana y callos; terminamos la fiesta en los lagos de Covadonga.

Los años nuevos son especiales para mí, a veces nos juntamos en Alcañiz, alquilamos un local y lo abrimos a todo el mundo, estamos toda la noche cantando flamenco.

Y especialmente me ha gustado actuar en hospitales... A veces me llaman y me piden dedicatorias, llamo personalmente a un enfermo y le canto o voy a visitarlo.



Me llegó una oferta para ir a Dubai, contactó conmigo la propietaria de un hotel, a través de las redes sociales..., lo tengo que pensar, habría que compaginarlo con el trabajo y con compromisos y actuaciones, lo veo difícil. También me han llegado ofertas de Japón (que son buenísimos imitadores, por ejemplo tocando la guitarra flamenca) y de Miami (Florida), pero antes queirme fuera prefiero actuar aquí.

Estoy activo en redes sociales, diariamente recibo unos quinientos mensajes.